

DÉCIMO TERCER SÀBADO

27 de marzo de 2010

La belleza de Cristo

"Por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado" (Mateo 12:37).

"Su paladar dulcísimo y todo él codiciable" (Cantares 5:16)

"DEBEMOS EMPLEAR la gracia de Cristo en nuestro servicio cristiano. Los suaves rayos del Sol de Justicia deben brillar en nuestro corazón, para que podamos ser agradables y alegres y podamos tener una vigorosa bendita influencia en los que nos rodean. La verdad de Jesucristo no tiende a la oscuridad ni a la tristeza. Debemos apartamos de lo que es desagradable e ir a Jesús. Debemos amarlo más, obtener más de su belleza atrayente y gracia de carácter y cesar de contemplar las faltas y los errores de otros. Debiéramos recordar que nuestros propios caminos no son impecables. Cometemos errores vez tras vez. […]

NADIE ES PERFECTO sino Jesús. Pensad en él y con su encanto salid de vosotros mismos y de toda cosa desagradable; pues al contemplar nuestros defectos se debilita la fe. Se pierden de vista Dios y sus promesas. […]

"¡Qué profunda y rica experiencia podríamos ganar si dedicáramos las facultades que Dios nos ha dado a procurar conocimiento y fortaleza espiritual de Dios! [...] ¡Cuán poco conocemos realmente la dulce comunión can Dios! ¡Cuán poco conocemos los misterios de la vida futura! Podríamos conocer mucho más de la que conocemos, si todas nuestras facultades fueran santificadas al discernir el carácter de Cristo".

"Hay alturas que debemos alcanzar, profundidades que sondear, si hemos de ser la luz del mundo. […] Expándase la mente para que podáis ser admitidos en las bellezas celestiales de las benditas promesas. Si tan sólo creéis en Jesús y aprendéis en la escuela del más grande Maestro que el mundo jamás haya conocido, su gracia se ejercerá poderosamente en el intelecto humano y el corazón. Sus enseñanzas darán claridad a la visión mental. Amoldarán los pensamientos; el hambre del alma será saciada. El corazón será suavizado y sometido y llenado con amor resplandeciente, que ni el desánimo, ni el desaliento, ni la aflicción, ni la prueba podrán apagar. Dios abrirá a los ojos de la mente su preciosidad y plenitud" (Manuscrito 24, 1892).

La influencia de nuestras palabras

"Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo en el Nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios el Padre por Él" (Colosenses 3:17).

"Los hombres están grandemente bajo la influencia de sus propias palabras. Usted no comprende cuánto le afectan sus palabras. Se acostumbra a hablar de cierta manera, y sus pensamientos y acciones siguen a sus palabras. Uno se acostumbra a asegurar ciertas cosas de sí mismo, y al final las cree. Nuestros pensamientos producen nuestras palabras y nuestras palabras tienen una reacción sobre nuestros pensamientos. Si un hombre forma el hábito de usar palabras sagradas reverentemente, adquirirá la costumbre de hablar con cuidado, sabiendo que hay un Testigo de cada palabra que pronuncia. Cuando los sentimientos se excitan y el habla se exagera, el modo de hablar siempre es extremo. Actúa y reacciona sobre nuestros mismos".

"La Palabra declara: 'Por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado' (Mateo 12:37). Si nuestras palabras actúan sobre nosotros, actúan más poderosamente sobre otros.

Recursos Escuela Sabática ©

Hay un gran daño que hacen las palabras pronunciadas. Sólo Dios mide y conoce el resultado del modo de hablar descuidado y exagerado. Hay mucha blasfemia efectuada en espíritu, y a veces en palabras, que es el resultado inconsciente de los pensamientos íntimos".

"Usted está reproduciendo su propio carácter en otros. Usted puede expresar muchas cosas que crearán en la mente de otros una corriente de pensamiento que los guiará por falsas sendas. Dios le conceda la gracia de que venza a sus sentimientos desesperados y llegue a pensar con cordura. Usted puede vencer sus dudas, y por medio del arrepentimiento y la fe en Jesucristo, podrá escapar de la trampa del cazador. Puede pasar a la luz del sol de la fe, pero quizás nunca comprenda […] que esas palabras están haciendo una obra maligna en el terreno del corazón de otros, envenenándolo. Allí hay una cosecha que alguien debe recoger" (Carta 124, 1893; *A fin de conocerle*, pp. 138, 139).

RECURSOS ESCUELA SABATICA
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática